

## **DF / DC: Ocupaciones, Oficios y Profesiones.**

Grupo G-15 *Coordinadora Estudiante Zenaida Osorio Porras.*

[\(g15grupo@gmail.com\)](mailto:g15grupo@gmail.com)

“No se ponga a pensarlo mucho porque se llegan las 12 del día y no hay almuerzo”.

\_Una mujer a otra en una cafetería bogotana hacia las 10 de la mañana

### Nuestras ideas

Nadie ha leído nunca por el interlineado. La gente lee por razones más humanas. El diseño no se agota en lo que han hecho las diseñadoras y los diseñadores formados en las universidades. Quienes se forman en esa institución de transmisión y generación de saber que es la universidad, deben hacerlo reconociendo (también) aquello que siempre ha sido diseñado por quienes no se han formado allí. Pero además tienen el derecho a ser formados para actuar en el mundo contemporáneo asumiendo su responsabilidad en la generación de los entornos simbólicos y materiales en las ciudades hoy. Entornos que son decisivos al considerar la cuestión urbana.

### Nuestra estrategia

Investigar y producir a través de proyectos propios. Hacerlos para entender y comprender. Hacerlos sin miedo a desviarnos, en ciertas circunstancias, de algunos modos de investigación y formalización a los que nos habituamos con nuestro aprendizaje profesional. Privilegiar en los momentos decisivos la experiencia personal que siempre se tiene y la experiencia adquirida por entrar en relación con otras personas, académicas y no académicas (familiares, amigos, modistas, peluqueros, profesores).

Atender al hablar más que al leer.

Conversar más que entrevistar.

Ver y escuchar más que registrar.

Dibujar tanto como fotografiar, y también anotar.

No convertir a la tecnología en el centro de acciones y decisiones.

Caminar y comer juntos, compartiendo suficiente tiempo con las otras y otros para quienes trabajamos. Y con quienes trabajamos.

Reconocer la autoría colectiva y los tantos modos en los que surge.

Ocuparnos de los roles fijos e inflexibles justificados en un saber hacer.

Atender al azar y a lo espontáneo suficientemente.

Poner en duda la exhaustividad y la representatividad.

Aprender juntas y juntos sin importar lo que ya se sabe.

Desconfiar de lo que podemos y sabemos hacer.

Hacerlo.

Mostrarlo siempre, y ampliamente, en la ciudad.

Encargarnos de que eso ocurra.

### Nuestra propuesta 1

Pertenece a: tesoros gráficos de las familias colombianas

*Pertenece a* es una exposición pública que exhibe 900 piezas gráficas consideradas tesoros de las familias bogotanas y textos obtenidos en entrevistas que narran las experiencias particulares -religiosas, afectivas, económicas, sociales, escolares- que han vivido los hombres y las mujeres en las distintas décadas del siglo veinte. Entre las piezas hay documentos de identidad, recibos y facturas, cuadernos y libros escolares, tarjetas manuales e impresas, libretas de ahorro y escolares, carátulas de discos y casetes, manuales de instrucciones, recortes de periódicos y revistas, recetarios, libros de bolsillo y diccionarios, bolsas y empaques, fotonovelas y pornografía impresa, cartas, telegramas y sobres, álbumes de fútbol y de moda, letras de cambio, escrituras, cuadernos de cuentas y de instrucciones, entre otros.

Las piezas fueron llevadas inicialmente por más de 300 familias a las bibliotecas públicas de 10 localidades de Bogotá para que fueran escaneadas y formaran parte de los Archivos de la Memoria Local, recientemente inaugurados por el Archivo de Bogotá.

*Pertenece a* en frases

Para los piojos se utilizaba petróleo con polvo rojo, éste se mezclaba con vaselina, luego se envolvía la cabeza con periódico y se dejaba harto tiempo.  
Dilia Pastora Barbosa / 60 años

La situación más feliz de mi vida fue el primer carrito que me regalaron, en una navidad, porque en las navidades nunca me daban juguetes, sólo ropa, y ese fue mi primer juguete. La más triste el fallecimiento de mi mamá.  
Héctor López García / 36 años

Cuando no había el jabón Palmolive, se usaba el jabón de la tierra, que lo hacen de cenizas, y cuando no había champú era el mismo jabón, había un jabón que se llamaba Manos Rubias.  
Oliverio Quintero / 78 años

Yo creo que la primera imagen que vi fue una reproducción del Juicio Final, es de algún pintor famoso italiano, lo que más recuerdo es el letrero que decía arriba: *Hemos de compadecer ante el tribunal de Cristo*. Era un cuadro de esos famosos, pero era una reproducción ordinaria. Era una litografía a color. Allá en Boavita vendían cuadros, la gente en la calle o iban de casa en casa vendiendo reproducciones de cuadros bíblicos. Ese lo debió comprar mi mamá, mi papá no se ocupaba de esas cosas. Mi mamá los compraba para poner en la sala, ese estaba en la sala. No teníamos muchos, teníamos ese y otro cuadro de la virgen, tal vez algún Cristo. Creo que me acuerdo tanto de ese cuadro porque era aterrador. Era un cuadro del renacimiento, de colores vivos. Me acuerdo de la repartición, a la izquierda del cuadro los bienaventurados y a la derecha los condenados. En la mitad estaba la *trinidad* juzgando a vivos y muertos.  
Manuel Sánchez Morantes / 78 años

La primera foto mía, lo que se dice mía de mi, yo creo que en el pueblo nunca nos sacaron una foto, creo que la primera foto que vi de mi, fue la de la cédula.  
Manuel Sánchez Morantes / 78 años

Uno aspira a que los hijos sean superiores a uno, yo quería que fueran profesionales.

Oliverio Quintero / 78 años

En el pueblo había 1 o 2 televisores, la gente los colocaba donde todo el mundo pudiera ver y la radio también, eso se traía mucho de Maicao, de allí se traía mucha cosa, cosas raras, eran de Maicao

Dora Inés Cristancho / 53 años

Mi papá era un aficionado a las enciclopedias, todavía es la hora que aunque sus hijos están grandes y existe la Internet mi papá sigue comprándolas. Teníamos muchos libros sobre sexualidad, también la colección de los fascículos que salían en El Tiempo o El Universal. No se leían muchas revistas, a excepción de la que leían mi papá y mis hermanos, la revista Motor. Otra cosa que era clásica en mi casa era la colección de figurines de moda, todavía creo que los puedo conseguir en mi casa, los que guardaban mi abuela y mi mamá

Melissa Polo Castaño / 20 Años

Calcábamos los mapas de los libros sin dañarlos, porque después eran libros para los otros hermanos.

Rocío Zárate Useche / 68 años

No, yo de pequeña no me depilaba, pero si escuchaba lo que las demás mujeres hacían, una vez una señora dijo que para evitar los vellos ella se los quemaba, los de las axilas, pero nunca supe cómo. Algunas mujeres usaban calabazo o totumo, se untaban de eso y dizque no les volvían a salir.

Rocío Zárate Useche / 68 años

Pues a mi me empezó el bozo desde los 11 años y la barba desde los 13, al principio sólo cuchillita, sin espuma, cuando se empezó a engrosar el vello usé espuma de afeitar con su respectivo gel after shave.

Olmo Uscategui / 19 años

Me acuerdo especialmente de un saco de color blanco que me gustaba mucho porque los botones tenían forma de carros y yo era feliz viendo esos carritos. También me gustaba ponerme un saco que tenía a Homero y a Bart Simpson, igual que un pijama de las Tortugas Ninja de la que me gustaba mucho el dibujo de una tortuga saltando.

David Leonardo Palacios Méndez / 18 años

En esa época vendían un jabón para los piojos que se llamaba Alicante, y era muy común que se prendieran porque a la escuela iba un señor de parte del alcalde a peluquear a los niños, entonces al alcalde lo escogía era el gobernador. Y a todos los peluqueaban igual, y apenas lavaba un poquito la máquina antes de peluquear a cada niño. Él usaba una máquina que tenía como dos cuchillas que al presionar el mango, se cruzaban y cortaban el pelo, pero siempre se lo alcanzaba a jalar, si los papas de uno por desconfianza no querían que el señor lo peluqueara, tenía uno que peluquearse por su cuenta e ir bien arreglado a la escuela, no se podía estar mechudo, porque en ese

tiempo se veía feo, eso del pelo largo fue después con los hippies que se empezaban a dejar las patillas y el pelo largo, y también como la televisión era más masiva la gente veía a gente como los Rolling Stones entonces se puso de moda eso y los pantalones bota campana y ajustados para los hombres.  
Saúl Rodríguez Hurtado / 48 años

Siempre andábamos con alpargatas y teníamos muy poquita ropa, por ahí 2 o 3 mudas, medias y ropa interior 1 muda tal vez. La ropa me la hacía de retazos mi madrina que era modista, además se tenían las ovejas a las que se le quitaba la lana, se lavaba, una misma la hilaba y se tejían las cobijas y ruanas. Las mudas había que cuidarlas mucho por que no había más, cuando se rompía había que pegarle un pedazo. Para las fiestas se tenía un vestido más o menos mejorcito, se usaba en el evento y rápido se iba uno para la casa y se lo quitaba para no ensuciarlo y dañarlo.”  
María del Carmen Pérez / 66 años

Mi abuela se llama Teresa tiene 81 años, es tolimense, campesina, y con una gran vida política, fue líder desde muy joven del Movimiento de Mujeres Demócratas, de la izquierda colombiana, de hecho hay un libro escrito con las crónicas de su vida, y utilizaba un pseudónimo “Zinia” como la flor. Azotada por la violencia de los años 50, dejó la vida política y se dedicó a la costura para mantener a sus hijos una mujer de avanzada en su pensamiento puramente liberal, recuerdo que hace mucho ya hablaba del aborto y divorcio como cualquier otra cosa.  
Eunice Prada Nagay / 74 años

Yo los chicles los conocí en los 40s. Después de la guerra, los Pepsingum...que eran los Adams traídos de EE.UU., igualíticos a los de ahora. Era de muy mala educación comer chicle en público.  
Julia de Soto / 68 años

La ropa se compraba para fechas especiales. Para las solteras el 8 de diciembre. Para las madres en la fiesta de la dolorosa...No faltaba la máquina de coser Singer o Paff en ninguna casa.  
Ana Livia Moreno / 74 años

En vez de crema dental usaban cebo de cordero moldeado en cáscaras de huevo. Para limpiarse los dientes se usaba una hojita de hierba buena y con el dedo se refregaban. La gente estirada quizá ya usaba Colgate.  
Rosa María González / 76 años

Ella no leía novelas cuando estaba casada, cuando estaba soltera si las leía. Leyó Genoveva de Bravante, era un libro de aventuras, con hermosas láminas, también fue la primera vez que oía hablar del Conde de Montecristo. Pero los leyó cuando soltera.  
Manuel Sánchez Morantes / 78 años

No había toallas higiénicas, se usaban unas toallas que tocaba lavar junto con el pantaloncito que se ponían encima, cuando salieron las toallas se usaban con un cinturón porque no tenían adhesivo. Eran costosas. La primera marca

de la que me acuerdo es la Cotex y la competencia era la Modex. Cuando a uno le llegaba el periodo era secreto, ahora lo publican.

Leticia Gómez de Reyes / 76 años

Había telegramas y los Marconi, que eran más rápidos que los telegramas. Los Marconis no los había en todas partes. Las cartas eran muy demoradas. 3 o 4 días la que llegaba más rápido que era lo más caro también.

Leticia Gómez de Reyes / 76 años

Nuestra propuesta 2

DF / DC: ocupaciones, oficios y profesiones

D. F / D. C es una exposición acerca de los oficios y las profesiones imaginadas y vividas por las mujeres y los hombres que desde comienzos del siglo veinte hasta los inicios del veintiuno habitaron y habitan dos ciudades americanas, Ciudad de México (D. F. Distrito Federal) y Bogotá (D. C. Distrito Capital). En ambas ciudades la iniciativa parte de universidades públicas estatales y, en ambas, se ha buscado el apoyo de los institutos, museos, archivos, bibliotecas, centros de estudio y demás instituciones vinculadas a la generación de políticas para la convivencia urbana.

Son tres los objetivos centrales de esta nueva exposición del grupo G-15:

- Proponer al público que habita las dos capitales el tema de los saberes y los oficios vinculados a la vida urbana y a los modos de habitar las ciudades.
- Poner a consideración el tema de las movilidades y los desplazamientos en el mundo actual vinculándolo a los temas de poder, exclusión e inclusión, cuestionando las metáforas publicitarias según las cuales todas y todos podemos estar en todas partes con la experiencia real de las personas que en ambas ciudades participan en el proyecto.
- Estimular modos de pensar y valorar el patrimonio como parte de historias compartidas en las que el cruce entre lo geográfico, lo político y lo simbólico, se hace evidente según el modo en que decidamos enfocar lo patrimonial y considerar la idea de quienes somos todas y todos.

La exposición se organizó a través de seis estrategias con las cuales convocamos a las mujeres y hombres que habitan Bogotá:

1. Ocupaciones, oficios y profesiones de barrio en el Museo
2. Lunes de zapatero
3. Modistas y peluqueros
4. Inventario de oficios y profesiones en DF y DC en el siglo XXI
5. ¿Qué quieres ser cuando grande?
6. Monografías, tesis y otros trabajos de grado sobre ocupaciones, oficios y profesiones

En el momento en el que escribimos esta ponencia, las convocatorias mencionadas acaban de cerrarse y han sido respondidas por 7000 personas, de las distintas localidades de Bogotá, en rangos de edad que oscilan de los 4 años a los 96 años. A partir de esta respuesta estamos preparando el montaje de la exposición que se hará público al finalizar el año. El montaje está

concebido como el momento de encuentro con el público bogotano para trabajar conjuntamente la información que se han generado a lo largo del proyecto. En este sentido confirmamos nuestra intención de utilizar el formato de exposición como un modo de divulgar nuestro, modo que en nuestra opinión resulta más asequible para grupos amplios en contextos urbanos que otras alternativas como los libros o las páginas en Internet. En ningún caso estamos usando el formato de exposición en el sentido que suele atribuírsele en los circuitos artísticos, en los que se incluye la práctica de curaduría. Para el G-15 la exposición es otro momento de trabajo del grupo, abierto al público de un modo distinto a como lo son las convocatorias, en el que los resultados y las experiencias se ponen en otro escenario para estimular nuevos intercambios y valoraciones de información.

#### Nota aclaratoria y datos de contacto

Por la naturaleza del trabajo que adelanta el G-15, nos interesa presentar la ponencia con las dos exposiciones que la generan. Para ello solicitamos un espacio físico, suficientemente amplio, en el que podamos montarlas. Para cualquier aclaración contactar a:

Zenaida Osorio Porras / Coordinadora del grupo  
[G15grupo@gmail.com](mailto:G15grupo@gmail.com) / Teléfono 57+1+3165376  
Universidad Nacional de Colombia  
Carrera 30 número 45 - 03, edificio 217, oficina 201. Bogotá D. C.

---